

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 de este mes, se servirán renovarlo a tiempo si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

Se suplica que los sellos de franqueo se envíen con carta certificada, y que al renovar la suscripción se mande una de las fajas con que el interesado recibe el periódico.

Los que se suscriban de nuevo ó renueven sus suscripciones hasta el 31 de Diciembre próximo, recibirán GRATIS el «Examen crítico del Gobierno representativo» del insigne Padre Taparelli.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

A LAS CORTES.

El Banco de España, que venía funcionando desde 1856 con un capital social de 12.000.000 de escudos, pidió y obtuvo autorización del Gobierno en 1864 para elevarlo, como lo hizo, hasta 20 millones.

Ni la extensión de sus operaciones, ni el mayor límite alcanzado por la emisión de billetes, hacen necesario aquel capital, según expresa el consejo de administración del establecimiento en exposición elevada al Gobierno en 11 de Diciembre último, pidiendo que se reduzca de nuevo al primitivo importe de 12.000.000 de escudos.

Impulsado al consejo en su propuesta, según decía, la corta importancia de la circulación de billetes que consiste la plaza de Madrid, la respetable cifra de las imitaciones en el Banco por cuentas corrientes y depósitos en efectivo, y la desahogada situación del establecimiento, libre de toda clase de débitos por anticipaciones.

El Gobierno de S. M., meditando detenidamente acerca de la petición del Banco, ha creído que, estando afecto su capital social a la responsabilidad de las emisiones hechas de billetes hipotecarios y al contrato de la recaudación de las contribuciones directas, que autorizó el art. 12 de la ley de 29 de Junio último, no era dable acceder a su reclamación. Mas como no sería justo perjudicar los intereses de los accionistas, paralizando sin fruto una parte del capital social del Banco, que a medida que se amortizan los billetes hipotecarios que posee habría de quedar improductivo, ha considerado conveniente, armonizando los intereses de los mismos accionistas y los del Estado, que se autorizara al Banco de España para invertir en Deuda consolidada o diferida una suma igual a la que pretendía ser reducida el importe del fondo de reserva, de que solo en muy remotas eventualidades habrá necesidad de hacer uso, y dejando el resto disponible; aunque con la obligación de dar cuenta motivada al Gobierno si le fuese indispensable enajenar algunos de los títulos adquiridos.

No es, pues, la facultad de negociar en fondos públicos, cuya prohibición establece el art. 15 de la ley de 28 de Enero de 1856, la que debe concederse al Banco de España, sino autorización para invertir de una manera fija y productiva para los accionistas la parte de capital que deseaba reducir, como absolutamente innecesaria para sus operaciones.

Y ese empleo de parte del capital del Banco en fondos públicos no es ciertamente una novedad, sino un hecho general en los primeros establecimientos de igual clase que funcionan en Europa, de manera que la excepción la constituye el Banco de España, siendo el único en que no existe el natural y conveniente enlace entre los intereses del Estado y los del establecimiento, que goza del privilegio de la emisión.

Tal vez, este no es único en el reino, como tal vez fuera conveniente para la mejor y más económica circulación de los capitales; pero ejemplo tenemos en algún otro país, donde el principal Banco extiende solo su acción a un determinado radio, y tiene, sin embargo, invertido todo su capital en Deuda consolidada. Además, el Gobierno aprovecha la oportunidad de la autorización que es conveniente a los intereses del Banco de España, para proponer a las Cortes algunas medidas que tienden a que lenta y prudentemente se venga a la unidad, llegando a convertirse en verdadero Banco Nacional el que hoy se titula de España, y sería más propio llamar Banco de Madrid, puesto que su circulación no traspasa los muros de la corte, razón verdadera de que hoy le parezca excesivo el capital que posee, y de que no lo menen el ensanche que debieran sus operaciones.

El Gobierno cree que para que el Banco de España lleve los altos fines de su instituto, y todos los productores recaben las ventajas que hasta ahora no ha podido proporcionarse este establecimiento, su capital ha de regularse, no tanto por las actuales necesidades de la plaza, sino por las que un cálculo prudentemente previsto debe suponer que existirán cuando el Banco facilite más las transacciones de lo que hasta ahora lo ha hecho, rebajando el interés de sus descuentos, abandonando cierta timidez que, si acontecimientos pasados quizá hasta cierto punto justifican, sería inexcusable, cuando variadas las circunstancias puede y aun debe seguirse diferente línea de conducta.

Los accionistas del Banco deben irse acostumbrando a ver asegurado un alto interés a sus acciones, no con operaciones poco frecuentes y demasiado onerosas para quien a ellas tiene que acudir, sino con otras multiplicadas y propias para alcanzar el gran resultado de la rebaja del interés del capital en nuestro país, que es, de todas las modificaciones económicas de nuestra actual situación, la que más grandiosos resultados ha de producir en el acrecentamiento de la riqueza nacional.

Si en vez de este sistema, reducidas en número las acciones del Banco y disminuido su capital, este aparece realizando intereses exagerados de 15 ó mas por 100, ciertos accionistas habrán conseguido una gran ganancia, pero con el tristísimo resultado para la nación de que se equivoquen las ideas que acerca del interés del dinero deben tener curso general y que habituados los espíritus a considerar como mezquinas, ganancias que no equivalgan a las realizadas por los accionistas del Banco, aparezca como poco productivo el empleo de capitales en adquisición de valores del Estado y en las empresas que exigen la agricultura, la in-

dustria y el comercio, verdaderos manantiales de la riqueza pública. Es imposible, si no se abandonan estas ideas y esperanzas de exagerado lucro, que el crédito público se afiance y crezca, y que el valor de la propiedad inmueble se aumente, y que los hombres industriales e inteligentes dispongan de los capitales que necesitan para sus variadas y útiles empresas.

El sostener el capital del Banco en la suma a que hoy asciende, proporcionará también a este establecimiento medios para traer a la Península, si las circunstancias lo exigen en adelante, pastas metálicas que faciliten las transacciones y garanticen los billetes en circulación. No es el Gobierno, sino el establecimiento a quien la nación otorga el privilegio de una fuerte emisión de valores fiduciarios, quien debe darles garantías suficientes; que si esto, origina a veces sacrificios más o menos graves, en cambio es el Banco quien principal y más directamente recaba las ganancias de la emisión.

Como compensación de las ventajas del proyecto que el Gobierno somete a la deliberación de las Cortes, pudiera acaso exigirse que, imitando lo que se ha hecho en el imperio vecino, se fijase un módico interés para los anticipos que el Banco hiciera al Tesoro. Cree, sin embargo, el ministro que suscribe, guiado por el benévolo sentimiento que siempre le ha impulsado en sus relaciones con el primer establecimiento de crédito del país, que el tiempo que todo lo modifica, y la opinión pública que con la reflexión se ilustra y se fija, serán quienes al cabo producirán al Estado los beneficios que aquel límite legal podría asegurarle ahora. A ello contribuirá también eficazmente la rebaja en el interés de la Caja de Depósitos, idea a cuya realización ha caminado y caminará el Gobierno oportunamente y sin timidez.

Es, pues, el proyecto de ley de que se trata una nueva prueba de que el Gobierno desea ensanchar y asegurar la acción provechosa y los legítimos intereses del Banco de España ligándolo con los del país, porque entre ambos no existe y debe existir una mancomunidad absoluta.

Por todo lo expuesto, el que suscribe, debidamente autorizado por S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 29 de Enero de 1868.—El ministro de Hacienda, Barzanallana.

Proyecto de ley.

Artículo 1.º Se autoriza al Banco de España para invertir su fondo de reserva en la adquisición de títulos de deuda consolidada o diferida al 3 por 100. La adquisición deberá realizarse en un breve plazo, y los títulos que reciba serán convertidos en una inscripción intransferible a favor del establecimiento, que solo podrá ser convertida a su vez en títulos al portador en la parte que fuere necesaria, si llegase el caso de tener que dar aplicación al fondo de reserva del Banco con sujeción a sus estatutos.

Art. 2.º Se autoriza asimismo al Banco de España para aplicar seis millones de escudos de su capital social a la adquisición de títulos de deuda consolidada o diferida al 3 por 100; cada 15 días pondrá el Banco en conocimiento del Gobierno las adquisiciones que hubiere realizado, hasta que haya invertido el completo de los seis millones de escudos. El gobernador del Banco cuidará, bajo su responsabilidad, de que los títulos que adquiera el establecimiento no se enagenen sin fundado motivo, dando conocimiento al ministerio de Hacienda de las enagenaciones que se realicen, y causas que lo hubieren motivado.

Art. 3.º Se autoriza al Banco de España para establecer sucursales, con aprobación del Gobierno y sujeción a sus estatutos y a la ley de 28 de Enero de 1856, en todas las capitales de las provincias del reino en que no exista Banco local establecido con arreglo a las leyes, y en aquellas en que el Banco establecido se hallare en liquidación.

Art. 4.º Se autoriza también al Banco de España para convenir con los hoy existentes de provincias en la fusión necesaria para que estos se conviertan en sucursales del de España, previa la aprobación del Gobierno.

Madrid, 29 de Enero de 1868.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros, Vengo en autorizar al de Hacienda para que presente a las Cortes los presupuestos generales del Estado correspondientes al año económico de 1868 a 1869.

Dado en Palacio a veintinueve de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda.—Manuel García Barzanallana.

A las Cortes.

En cumplimiento del deber que le impone la Constitución de la monarquía, el gobierno de su majestad tiene la honra de someter a la deliberación de las Cortes los presupuestos generales del Estado para el año económico de 1868 a 1869.

Al presentar el ministro que suscribe de examinar el origen de los cuantiosos déficits que año en pos de año habian venido a pesar sobre el Tesoro, y expuesto a las Cortes con plena franqueza la verdadera situación de la Hacienda pública. En 30 millones de escudos calculó entonces el déficit del presupuesto de 1866-67, cuyo ejercicio no ha terminado hasta fin del último Diciembre. Todavía no ha llegado la época de que pueda practicarse su liquidación definitiva; mas por datos anticipados del centro de contabilidad aparece que el déficit del presupuesto ordinario asciende a escudos 19 millones 667.616.632, y el descubierta del extraordinario a 3.647.860.907; dando un total reunidos de 23.315.477.539; que se salda completamente, según lo dispuesto en el art. 7.º de la ley de 11 de Julio de 1867, con parte de lo que ha recibido el Tesoro por la conversión de deudas amortizables.

Pero prescindiendo de que queda saldado a consecuencia de una consolidación y no aumenta el importe de la Deuda flotante del Tesoro, el hecho es que el déficit de 1866-67 era en realidad mucho menos considerable que el de los precedentes ejercicios, no obstante haber acrecido con la formalización de cuantiosas sumas satisfechas por cuenta de los créditos permanentes abiertos en los presupuestos extraordinarios.

Anulada ya el sobrante de estos créditos por haber tenido término con el ejercicio de 1866-67 los ocho años en que podía realizarse su inversión, conforme a lo dispuesto en la ley de 1.º de Abril de 1859; concedidos nuevos y efectivos recursos, y

existiendo como existe una extremada continencia en los gastos, el déficit del presupuesto, corriente sería inferior a los 6.664.789 escudos en que fué valuado, si circunstancias extraordinarias no produjeran algunas bajas sensibles en los ingresos eventuales. Apenas comenzaba el ejercicio cuando la revolución se agitó, imponente en varias provincias de la monarquía, y aunque fué rápidamente vencida, afianzándose el orden público de una manera sólida y estable, es lo cierto que en la esfera económica produjo pérdidas cuantiosas. Concentradas las fuerzas de los resguardos por la prudente diligencia de las autoridades militares, dadas ocasión a un inmenso contrabando que influyó y todavía influye en los valores de las rentas estancadas y de Aduanas, a las que afecta necesariamente también la general escasez de la cosecha de cereales, que ha exigido la libre importación del extranjero, absorbiendo capitales considerables que, en otro caso, habríanse aplicado a la producción o al comercio exterior de artículos tarificados que darían ingresos al Tesoro. La natural carestía de las subsistencias y la paralización consiguiente del trabajo privan de recursos sociales, cuya falta se refleja fuertemente en la renta de loterías, en la de tabacos y aun en la de Aduanas. Este descenso en los valores de las rentas eventuales no es solo peculiar de España, como no lo ha sido tampoco la escasez de la cosecha, viene observándose ahora en casi todas las naciones de Europa.

Por fortuna entre nosotros no pueden considerarse duraderos ni estimarse como permanentes aquellos motivos de bajas. Desapareció pronto el uno y nada existe hoy que pueda hacer temer su reproducción; debiendo conlirse en que el otro será también transitorio, pues si la sequía y los fuertes temporales de hiel se que hemos sufrido despertaban naturales temores por la cosecha venedera, el aspecto que en casi todas las provincias del reino presentan los sembrados desde el momento en que ha sobrevenido el cambio de temperatura, hace despertar lisonjeras esperanzas.

No existe, pues, razón para fundar sobre un exagerado pesimismo el cálculo de ingresos de las rentas eventuales en el próximo presupuesto. Sin embargo, se han hecho no pequeñas reducciones en algunas de las rentas, que por fortuna se compensan sin imposiciones nuevas con mayores recursos de otros ramos; así es que los ingresos por todos conceptos, que para el año económico actual se fijaron en escudos

257.081.770 se valúan para 1868-69 en 258.200.479 con un aumento líquido de

1.118.709 escudos.

Constituye este aumento la diferencia entre 1.577.192 escudos de mas ingresos en varios ramos, y 558.483 de bajas de otros.

Los aumentos proceden: de contribuciones directas, por mayores rendimientos en la industria y de comercio, a consecuencia de reformas que habrán de plantearse, y por los que van obteniéndose en el impuesto sobre grandezas y títulos y en el de minas.

del sello del Estado y servicios explotados por la administración; diferencia entre aumentos que ascienden a 3.022.301 escudos, y bajas que suman 2.623.928.

Se aumentan: 630.000 en papel sellado, judicial y de matrículas, según la recaudación que va obteniéndose en el ejercicio corriente.

704.000 en documentos de vigilancia, resultado de la ley de orden público y de la autorización concedida al Gobierno por el art. 15 de la ley de 29 de Junio último.

308.600 en sellos sueltos, conforme a la recaudación que va obteniéndose y por efecto de las medidas que se estudian para evitar falsificaciones;

436.400 en sales, según los ingresos que hoy se obtienen y a consecuencia también de importantes medidas administrativas;

800.278 de Casas de Moneda, ingreso que corresponde a un mayor gasto equivalente comprendido en el presupuesto del Ministerio de Hacienda para acelerar la acuñación de la nueva moneda de bronce.

46.523 de productos de la Gaceta, de establecimientos penales.

126.500 en junio.

3.022.301 en total.

Las bajas por las causas generales ya indicadas son:

646.428 en la renta de Tabacos;

4.970.000 en la de Loterías, y

7.500 en Correos.

2.623.928 en totalidad.

911.819 en ingresos procedentes de Ultramar,

diferencia entre 1.200.000 escudos de aumento en los de la isla de Cuba, según el resultado que su presupuesto presenta, y 288.181 que se bajan en el valor del tabaco que de Filipinas ha de remesarse a las fábricas del reino.

1.677.192 suma de los aumentos.

La baja de 558.483 escudos proviene: de impuestos indirectos y recursos eventuales por menores recaudación presumible en consumos administrativos, en portezgos, pontazgos y barcejos, y en publicaciones oficiales.

92.688 de Propiedades y Derechos del Estado; pues si bien habrá un aumento de 191.203 escudos en los productos de las minas y fincas del Estado, se estima en 277.877 la baja en los procedentes de las fincas y rentas del

Clero y de sequestros, y en 6.014 escudos la de los productos de ventas de recursos especiales del Tesoro, por disminución en la mitad de los derechos que cobra España en las aduanas de Marruecos.

100.000 suma de las bajas.

558.483 suma de las bajas.

Cuantiosas reducciones se han llevado a cabo y se proponen en los gastos públicos de los diversos departamentos ministeriales, siguiendo el Gobierno de S. M. su firme é inquebrantable propósito de realizar todas las economías que el buen servicio permita; pero en interés público ha tenido lugar la conversión de las Deudas amortizables, el pago del 50 por 100 de los cupones vencidos y no satisfechos en 1861, y la emisión de una segunda serie de billetes hipotecarios por valor nominal de 50 millones de escudos; y estas operaciones, llevadas a feliz término en provecho del Tesoro y del crédito del Estado, tienen su natural y forzosa trascendencia al presupuesto de gastos, por la carga ya perpetua y ya transitoria que producen. Mas a pesar del gran importe de estas cargas, el Gobierno tiene la satisfacción de que se inscriban en el presupuesto de gastos del año económico venidero, sin que acrezca la cifra total del mismo, que asciende solo a escudos

263.005.296 e importante los créditos concedidos por la ley de 29 de Junio de 1867 para el actual ejercicio

263.746.550 resulta una baja líquida de

741.263 escudos.

Esta baja es la diferencia entre 5.993.746 de aumentos en varios servicios, y 6.735.009 de economías que en otros se han realizado.

Los aumentos proceden: de cargas de justicia; pues aunque algunas han sido declaradas educadas, excede a su importe en aquella cantidad el de las que han sido reconocidas con sujeción a las leyes.

de clases pasivas; porque si bien suman 118.516 escudos las bajas que existen en pensiones remuneratorias, de Regulares, de Legiones y Cuerpos extranjeros disueltos, de Convenidos de Vergara y de los Sequestros de los ex-infanterías y en los haberes de los jubilados de todos los ministerios, se elevan a 253.712 escudos los aumentos en Montes-píos, mesadas de supervivencia, Retirados de Guerra y Marina y cesantes.

531 del ministerio de Ultramar por obligaciones de ejercicios cerrados que han sido reconocidas, y

5.854.017 de gastos afectos al producto de las ventas de Bienes nacionales, en cuya sección viene a figurar por 6.075.000 escudos el gasto anual que transitoriamente traen al presupuesto los intereses y amortización de la segunda serie emitida de billetes hipotecarios y la comisión abonable al Banco de España por el cobro de las obligaciones de compradores de bienes nacionales aplicadas a este servicio. En la misma sección hay una baja de 220.983 escudos, procedente del menor importe de gastos de ventas, de la tercera parte del 80 por 100 de propios que se entrega en la Caja general de Depósitos a disposición de los pueblos, y de obligaciones de ejercicios cerrados, por lo cual solo aparece el expresado aumento líquido de 5.854.017 escudos.

5.993.746 suma de los aumentos.

Las bajas proceden: de los Cuerpos colegiados, por economía hecha en los servicios del Senado según el último presupuesto que ha remitido al Gobierno.

276.033 de la Deuda pública. En ella se han incorporado 7.333.198 escudos para intereses de la Deuda consolidada al 3 por 100 interior y exterior, por consecuencia de intereses capitalizables, certificaciones de participes legos en diezmos y liquidaciones practicadas con arreglo a las leyes de desamortización, y especialmente por la conversión de Deudas amortizables y el pago del 50 por 100 de cupones que autorizó la ley de 11 de Julio de 1867, y 973.969 escudos líquido aumento en los demás conceptos, que procede casi en totalidad del mayor importe de intereses y amortización de obligaciones del Estado por ferro-carriles, entregadas a las empresas con sujeción a las leyes. Los expresados aumentos suman reunidos el de 8.307.167 escudos; pero como a la vez se reducen en 5.853.200 escudos los créditos comprendidos en el actual ejercicio, resulta la baja líquida expresada de 276.033.

Las reducciones realizadas son: 4.000.000 en intereses de la Deuda flotante por la baja hecha en los que satisface la Caja de Depósitos y por haberse saldado la mayor parte de las anticipaciones que tenía recibidas el Tesoro; 2.783.200 en amortización de Deudas amortizables, por consecuencia de la conversión llevada a cabo de conformidad a la ley de 11 de Julio último; y 1.800.000 que figuraban para amortización de Deuda consolidada y diferida, la cual en la cuantía y forma en que se realiza, no produce ventaja alguna al crédito del Estado.

23.858 de la Presidencia del Consejo de ministros, por baja en el material de la Presidencia y reforma hecha en el personal de Estadística dedicado a trabajos catastrales.

63.725 del ministerio de Estado, por la su-

presión de la Legación en Méjico, de la comisión de límites con Francia y otras reducciones en el Cuerpo diplomático y consular.

8.851 del ministerio de Gracia y Justicia. En los servicios del ministerio la baja se eleva a 70.911 escudos; pero resultando un aumento de 62.060 en obligaciones eclesiásticas por el arreglo parroquial ya realizado en ocho diócesis, queda reducida la baja a los figurados 8.851 escudos; debiendo tenerse en cuenta que este ministerio ha proporcionado un aumento de ingresos al Tesoro de 267.000 escudos por imposición sobre los honorarios de los Registradores de la propiedad.

909.215 del ministerio de la Guerra. La baja por las reformas realizadas en casi todos los servicios y por la reducción de 5.715 hombres en el efectivo del ejército y de 2.631 caballos, potros y mulos, asciende en realidad a 2.309.215 escudos; pero aumentos inevitables en subsistencias por el elevado precio que hoy tienen, en las primeras puestas que devengan los quintos llamadas a las armas, y en otros servicios, que importan 1.400.000 escudos, reducen la baja a los figurados 909.215.

2.259.550 del ministerio de Marina, por consecuencia de las reformas efectuadas en todos los servicios de este departamento, y del crédito que el actual presupuesto concede para fomento de buques y arsenales. Además de esta baja se ha realizado la de 1.700.000 escudos en el crédito que el mismo presupuesto concede para los gastos de la escuadra del Pacífico.

284.773 del ministerio de la Gobernación; pues si bien las reducciones en la mayor parte de los servicios se elevan a 605.861 escudos, el aumento indispensable de 321.088 en vigilancia pública y beneficencia hace que la baja se limite a la suma demostrada, y

2.864.611 del ministerio de Hacienda; que proceden: 26.843 del servicio general de Hacienda; 627.762 de los gastos de las contribuciones y rentas públicas; 1.900.805 de minoración de ingresos, y 309.201 de obligaciones de ejercicios cerrados.

2.864.911 suma de las bajas.

6.735.000 suma de las bajas.

Este déficit por su escasa importancia no producirá embargos al Tesoro; y todavía la tiene menor si se considera que mas de la mitad de los millones de escudos que, como nueva carga, vienen al presupuesto por consecuencia de la emisión de la segunda serie de billetes hipotecarios, se destina en el próximo año económico a su amortización, la cual no constituye gasto en la genuina acepción de esta palabra, sino el reembolso de un capital anticipadamente recibido.

En igual caso se encuentra la mayor parte de los 20 millones de escudos que también figuran en el presupuesto para intereses y amortización de la primera serie de billetes hipotecarios, la cual quedará extinguida antes de tres años, aproximándose por consecuencia el día en que, esos 20 millones y los 200.000 escudos de la comisión que percibe el Banco de España por el cobro de las obligaciones de compradores de bienes nacionales, desaparecerán del presupuesto de gastos del Estado.

Y entonces, realizadas como se hallarán también reformas importantes en los gastos públicos, que no es dable improvisar, pero que esta resuelto el Gobierno a llevar a cabo, será posible abolir la imposición del 5 por 100 sobre la renta de los valores del Estado y de algunos haberes que solo como medida transitoria se conservan en el próximo presupuesto; será dable asimismo el alivio de otros gravámenes y existirán medios de establecer una importante y fructuosa amortización de Deuda pública.

Entretanto procura el Gobierno que se dote con nuevos é importantes recursos al Tesoro. Por consideraciones atendibles sin duda quedaron exceptuadas de montes del Estado, que no producen si quiera la mitad de lo que cuesta su guarda. Estos montes, que en su mayor parte ni son ilegales ni ser maderables, constituyendo un gravamen para el país, se han no productivos en manos particulares y acrecentan la riqueza general. Sobrados montes quedan exceptuados de propiedad de los pueblos, cuya importancia forestal puede y debe acrecentarse bajo la dirección del cuerpo facultativo del ramo. El Gobierno propone en su consecuencia que se enajenen los montes del Estado, y su importe, unido a la masa de bienes que aun resta vender procedente de la desamortización civil y eclesiástica, será un nuevo y valioso recurso para saldar anteriores déficits y atender a futuras necesidades.

Grande ha sido la mejora obtenida en la situación del Tesoro público por consecuencia de operaciones hechas, y de cuya realización se ocupará el ministro que suscribe, a fin de que las Cortes puedan debidamente apreciarlas.

La conversión de Deudas amortizables y de la diferida de 1831 ha logrado un éxito satisfactorio a pesar de haber sido apasionadamente combatida en el extranjero bajo el supuesto de que causaba notorio perjuicio a los acreedores. Mas como estos, desoyendo toda clase de excitaciones, han acudido

voluntariamente a convertir sus antiguos títulos por renta consolidada, haciendo justicia a la lealtad y buena fe de la nación, hay derecho para deducir que las disposiciones de la ley de 11 de Julio de 1867 eran equitativas y se fundaban en la reciproca conveniencia de los acreedores y del Estado.

El capital nominal presentado a la conversión en Madrid, Londres, París y Amsterdam, asciende a:

227.433.522'97	de amortizable de primera clase;
359.896.794'16	de id. de segunda clase interior;
560.424.000	de segunda clase exterior, llamada pasiva, y
64.252.000	de diferida de 1831;
1.212.006.317'13	en junto.

De esta cantidad sólo hay pendiente de formalidades administrativas, y no convertida aun por consecuencia, rs. vn. 9.102.976'75.

Para la conversión de lo restante se han emitido reales vellón nominales 1,531.232,000 en Deuda consolidada exterior y 427.677,171 en interior.

El resto no presentado importa solamente:

29.224.941'16	de amortizable de primera clase;
63.214.039'20	de id. de segunda clase interior;
34.344.000	de id. exterior, y
1.288.000	de diferida de 1831;

128.070.980'36 en totalidad.

Como se ve, este total no llega a la décima parte del importe de todas las Deudas llamadas a convertir, y prescindiendo de los títulos que desaparecen en emisiones ya de largas fechas, puede asegurarse que la mayor suma no presentada se encuentra en poder de corporaciones españolas a las que por diversos motivos no les ha sido factible realizar la conversión. Algunas peticiones se han presentado sin embargo en el extranjero, después del 31 de Diciembre último, para que se admitan a conversión cantidades poco importantes, alegando causas más o menos fundadas de no haberlo podido realizar dentro del plazo de la ley.

Las sumas que en efectivo metálico han satisfecho los acreedores son:

Rs. vn.	139.262.340	en Londres;
	89.537.436'78	en Madrid;
	74.900.720	en Amsterdam, y
	64.383.350	en París;
	368.083.846'78	en junto.

Autorizado el Gobierno por el art. 5.º de la misma ley de 11 de Julio de 1867 para el arreglo de las cuestiones promovidas por consecuencia del caso 3.º del art. 2.º de la ley de 1.º de Agosto de 1851, se expidieron el Real decreto y reglamento de 17 del propio mes de Julio, fijando un plazo fatal de tres meses para que los acreedores reclamases y para la presentación de los certificados equivalentes al 50 por 100 no satisfecho de los cupones vencidos hasta 30 de Junio de 1851. Con el fin de que pudiera comprobarse la legitimidad de estos documentos, en cuya emisión no había intervenido el Estado, los representantes de los antiguos comités, así de dentro como de fuera del reino, facilitaron los libros salariales, registros y demás datos auténticos que podían desearse. Las oficinas de la Deuda pública y las comisiones de Hacienda en el extranjero, están actualmente ocupadas con el mayor celo en los trabajos de comprobación consiguientes, y en breve comenzará la entrega de los títulos de Deuda exterior que han de darse en pago, calculados hasta ahora en una suma nominal de 48.637.200 escudos.

Satisfecha así la parte de intereses que no lo había sido en el arreglo de 1851, se da con ello una nueva prueba de la lealtad y de la consideración del país para con sus acreedores, y de que no en balde declara el art. 78 de la Constitución de la Monarquía que la Deuda pública está bajo la salvaguardia especial de la nación.

Últimas, pues, equitativamente todas las reclamaciones que de antiguo venían agitando sobre cupones y unidades amortizables, dado un gran paso hacia la unificación de la Deuda, y habiendo de presentarse en breve la ley de caducidad, el crédito del Estado no podrá menos de irse elevando a la altura que corresponde a la buena fe y a los grandes recursos del país. Así van ganando cada día mayor confianza y estimación en los principales mercados de Europa los valores españoles, no obstante la afluencia en ellos de las emisiones realizadas que, en otro caso, habrían producido su depreciación.

También tuvo favorable influencia para el crédito del Estado la prueba de vitalidad y la muestra de sus recursos que el país ha dado en la suscripción a la segunda serie de billetes hipotecarios autorizada por el art. 10 de la ley de 29 de Junio último. A pesar de la escasez de la última cosecha, del brevisimo plazo señalado y del tipo que se fijó para la emisión, quizá más patriótico que prudente, quedó cubierto en mayor suma de los 500 millones de reales nominales que habían de emitirse. Y a pesar también de la falta de costumbre de esta clase de operaciones, no sólo fue numerosa la suscripción, sino que ha habido apresuramiento para anticipar los plazos de pagos señalados, lo cual es una nueva prueba de los recursos que en el país existen y de lo fundadas que eran las esperanzas de quienes las abrigaron grandes acerca del porvenir de nuestro crédito, cuya sólida base es hoy a todas luces patente.

A 435 millones de reales efectivos asciende lo que el Tesoro ha percibido y tiene que percibir por la suscripción a la segunda serie de billetes hipotecarios; es importante, según se ha demostrado, 368.083.846'78 el producto de la conversión de Deudas amortizables, suman más de 803 millones los recursos extraordinarios realizados.

Con ellos ha podido satisfacer el Tesoro la gran masa de obligaciones vencidas que de tiempo atrás venían postergadas; reembolsar casi toda la Deuda flotante consistente en letras, pagarés y anticipaciones de los Bancos, y atender a las devoluciones de la Caja de Depósitos cuyo interés ha sido notablemente rebajado. También ha reembolsado algunas de las anticipaciones recibidas en París y recogido las garantías dadas, si bien la mayor parte depende aun de operaciones materiales de liquidación, como sucede con la sociedad general, en la que se han ido concentrando todos los fondos recibidos en el extranjero por cuenta de la conversión de Deudas amortizables. La situación del Tesoro público es hoy por consecuencia completamente desembarazada, como es favorable y sólida la de la Hacienda pública.

Cualquiera negociación de fondos que pueda en adelante hacer el Tesoro no sería por consecuencia, caso de llevarse a efecto, expresión de una necesidad apremiante, sino de la manera con que el Gobierno comprende y resuelve las cuestiones ligadas con la circulación del numerario en toda la península, la nivelación de nuestros cambios con el extranjero y la posibilidad de reducir en proporciones importantes el interés de la caja de depósitos, reembolsando la parte de capitales en ella inmovilizada que no se resignasen con un interés mucho menor que aquel a que hasta el día han estado habituados.

El gobierno no pierde nunca de vista las consecuencias inevitables que para el producto de todos los impuestos indirectos ocasionó el grave trastorno que en los últimos años ha experimentado la situación económica del país. La construcción de nuestros ferro-carriles trajo hace años capitales cuantiosos, cuyo beneficio resultó se hizo sentir en el alza de toda clase de valores, así de la propiedad inmueble como del capital móvil y aun de los puramente fiduciarios, e influyó ventajosamente en el producto de ciertos impuestos.

Causas de varia naturaleza, y cuya justa apreciación es sobremanera difícil, y en las que entran por mucho, no sólo la política interior y exterior que los Gobiernos creyeron deber seguir, sino también nuestros hábitos sociales y cierta propensión a gastos de objetos de lujo desproporcionada con los recursos que la producción de todos los ramos del país ofrece para una exportación normal y constante, han hecho inevitable la salida de España de aquellos mismos capitales cuyo beneficio alivia concebir tan lisonjeras esperanzas, reemplazadas hoy con un injustificable desaliento.

El Gobierno cree que los progresos realizados en la situación general económica del país, y en la especial de la Hacienda pública son prenda segura de que, continuando por el camino que ha seguido, lograremos en breve el ansiado término de esta peregrinación angustiosa, en gran manera dependiente de la solidez de nuestra Hacienda.

No pocas de las economías anuales que la nación realiza son entregadas al Gobierno por la adquisición de los bienes nacionales que se desamortizan. La agricultura y la industria se ven de esta manera privadas del capital que cual poderosa palanca podría levantarlas de la postración en que yacen. Es difícil, si no imposible, que el cultivo de nuestros campos dé los productos de que el país ha menester, si no disponen nuestros cultivadores de capitales a bajo precio que hagan fructuoso su trabajo. El Gobierno se ocupa con actividad en establecer un crédito territorial que resuelva ese problema, y abriga la fundada esperanza de que muy pronto le será dado dotar a España de una institución que ha de producirle inmensos beneficios.

El objeto, en fin, del Gobierno todo, y en particular del ministro que suscribe, ha sido devolver a España parte al menos de los capitales por cuya privación ha sobrevenido la crisis que tan duramente se ha hecho sentir sobre todas las clases de la sociedad, desde el propietario y capitalista hasta el artesano y el labriego, y de la que, gracias a los esfuerzos que la nación ha hecho, y sin los que nada hubiera podido lograr el Gobierno, vamos saliendo, si no con la celeridad a que podía aspirar nuestro patriótico deseo, con la seguridad al menos de que a la mejora ya realizada han de suceder otras mas importantes y eficaces.

A ello tenderá también el arreglo de la cuestión de ferro-carriles, para la que el Gobierno pide una autorización que le dé los medios de satisfacer todo lo que sea equitativo y razonable, a la vez que de rechazar exigencias injustas y de no sufrir la ley de quien quisiera hacer pesar demasiado su influencia en el futuro desarrollo de nuestro crédito.

Gree el ministro que suscribe que los datos y consideraciones expuestas son mas que suficientes para llevar a todos los ánimos el convencimiento de que se ha hecho cuanto es hoy realizable en punto a economías y de que el Gobierno comprende de la importancia de los deberes que tiene para con el país en la gestión de sus grandes intereses materiales.

A la nivelación del presupuesto ha caminado con resolución. En ese camino perseverará, esperando que la representación nacional le conceda el apoyo de que necesita para la consecución de resultado tan grandioso y que tan feliz influencia ha de ejercer en nuestros futuros destinos.

En consecuencia, el que suscribe, debidamente autorizado por S. M., y de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de presentar a las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 29 de Enero de 1868.—El ministro de Hacienda, el marqués de Barzanallana.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Los gastos de todos los servicios del Estado durante el año económico de 1.º de Julio de 1868, a 30 de Junio de 1869, se presuponen en la cantidad de 263.005.296 escudos distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto, letra A.

Art. 2.º Los ingresos del Estado para el espresado año económico se calculan en la cantidad de 258.200.479 escudos, según el adjunto estado, letra B.

Art. 3.º Se aprueban las bases adjuntas para que los registradores de la propiedad se encarguen de la liquidación y recaudación del derecho de traslaciones de dominio.

Art. 4.º Continuará exigiéndose durante el año económico de 1868-69, el recargo en beneficio del Estado de un décimo de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería y de la industrial y de comercio.

Art. 5.º Se abre un crédito de 4.456.900 escudos con destino a los gastos de la guerra del Pacifico, si esta continuase durante el próximo ejercicio.

Art. 6.º La fuerza permanente del ejército durante el ejercicio del presupuesto de 1868-69, será la de 80.000 hombres.

Art. 7.º Las fuerzas navales para las atenciones generales del servicio del Estado, cuyo sostenimiento corresponde al presupuesto de la Península, serán las que se espresan en la relación adjunta señalada con el núm. 1.º

Art. 8.º Las destinadas al resguardo marítimo y a cebr el respeto e inviolabilidad del mar territorial en las costas de la Península e islas adyacentes, serán las que fija la adjunta relación señalada con el núm. 2.

Art. 9.º Para la dotación de los buques expresados en ambas relaciones y el servicio de los departamentos y arsenales de la Península se fijan 5.760 marineros, 3.430 soldados de infantería de Marina, y 566 guardas de arsenales.

Art. 10. Las fuerzas navales que se considera necesario aumentar a las comprendidas en el presupuesto de la península correspondiente al año económico de 1868-69 en el caso de continuar la guerra con las repúblicas del Pacifico, son las siguientes: Una fragata blindada de 34 cañones y 4.000 caballos armadas por doce meses; otra fragata blindada de 21 cañones y 800 caballos, armada por doce meses.

Art. 11. Se autoriza al gobierno para proceder desde luego a la venta de los montes del Estado, exceptuados de la desamortización por razones forestales; reservando solamente los que tengan una grande y reconocida importancia, por decaeración que haga el ministerio de Hacienda de acuerdo con los de Marina y Fomento. Los ventas se arreglarán a las leyes desamortizadoras y a las instrucciones dadas para su ejecución. El pago de estas fincas se realizará en diez plazos iguales, el primero al contado y los demás en cada uno de los nueve años sucesivos.

Art. 12. Se autoriza al gobierno para que en vista de lo que proponga la comisión creada por real decreto de 22 de Enero actual y de los demás datos que adquiere, y oyendo al Consejo de Estado en pleno, pueda modificar la legislación y tarifas, porque se rige la contribución industrial y de comercio, dando oportuna cuenta a las Cortes y al comercio, dando asimismo al gobierno para que adopte las reformas que estime convenientes a fin de prevenir y evitar falsificaciones en los sellos de correos, giros y timbres y para que los mismos se usen en los casos, modo y forma que deben emplearse según la legislación vigente.

Art. 13. Se autoriza igualmente al Gobierno para que utilice todos los medios posibles y adopte las medidas necesarias a fin de que el papel sellado en sus respectivas clases se use en todos los negocios de interés privado, ya gubernativos, ya de jurisdicción voluntaria o contenciosa en que deba usarse así en los tribunales civiles como en los eclesiásticos, haciendo desaparecer las tácticas que en contrario se observan.

Art. 15. Se autoriza también al Gobierno para que disponga lo conveniente a fin de que se facilite a los ganaderos, fomentadores, agricultores e industriales, la sal a precio de gracia y misturada,

y para que aumente las tarifas actuales el precio que exija el mayor coste que pueda obtener el facilitarla al consumo.

Art. 16. El Gobierno queda autorizado para hacer las alteraciones que estime prudente en las tarifas de confección de tabacos y los precios a que se expendan.

Art. 17. Queda subsistente la autorización que se concedió al Gobierno por el art. 13 de la ley de 28 de Junio de 1857, para plantear la reforma industrial y administrativa del ramo de sales, y en su caso para arrendar en pública subasta su fabricación y venta, así como la del tabaco bajo las bases que en el mismo artículo se espresan.

Art. 18. Se autoriza al Gobierno para que examinando la verdadera situación de las compañías de ferro-carriles adopten con el menor gravamen posible del Tesoro las disposiciones convenientes en beneficio de las mismas compañías, combinándolas con mejoras y rebajas en sus tarifas, y dando oportuna cuenta a las Cortes.

Art. 19. Se declaran obligaciones propias del fondo de rendición y enganche del servicio militar, que se administra con independencia del Tesoro, las cuotas que correspondan a suplentes de quintos no redimidos de reemplazos posteriores a la ley de 29 de Noviembre de 1859, y se reconozcan desde 1.º de Julio de 1868.

Art. 20. Se declaran permanentes y trasferibles constantemente de uno a otro presupuesto, los créditos destinados al pago de intereses y amortización de la deuda pública.

Art. 21. Se declaran compensables los créditos que resulten respectivamente a favor del Estado o de la real casa en la liquidación de las cuentas y cuestiones de que está encargado de saldar y dimitir la comisión creada por la ley de 12 de Mayo de 1865.

Art. 22. Durante el año económico de 1868 69 los recargos y las contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del máximo autorizado por las leyes y disposiciones vigentes, sino en la parte que las provincias las necesiten para el pago de la Guardia rural.

Art. 23. Se autoriza al Gobierno para realizar las bajas y economías que considere necesarias en los diversos servicios, aunque estén organizados, por leyes especiales, a fin de disminuir el déficit de resulta, dando después cuenta a las Cortes.

Art. 24. Constituyen parte integrante de esta ley las disposiciones que contiene el estado letra A.

Madrid, 29 de Enero de 1868.—El ministro de Hacienda, Manuel María Barzanallana.

RESUMEN DE LOS PRESUPUESTOS DE INGRESOS Y GASTOS PARA 1868-69.

ESTADO LETRA A.—GASTOS.		Escudos.
Obligaciones generales del Estado	Sección 1.ª Casa Real....	4.585.000
	— 2.ª Cuerpos colegiados....	225.733
	— 3.ª Deuda pública....	67.335.838
	— 4.ª Cargas de justicia....	1.512.776
	— 5.ª Clases pasivas....	16.353.057
Sección 1.ª Presidencia del Consejo de ministros		668.424
— 2.ª Ministerio de Estado	— 2.ª Ministerio de Estado....	1.379.653
	— 3.ª Idem de Gracia y justicia	21.079.407
	— 4.ª Idem de la Guerra....	37.122.128
	— 5.ª Idem de Marina....	8.585.444
Obligaciones de los departamentos ministeriales	— 6.ª Idem de la Gobernación	9.175.363
	— 7.ª Idem de Fomento....	19.025.453
	— 8.ª Idem de Hacienda....	44.443.488
	— 9.ª Idem de Ultramar....	151.669
— 10.ª Gastos afectos al producto de las ventas de bienes nacionales....		31.314.863
Suman los gastos....		263.005.296

ESTADO LETRA B.—INGRESOS.		
Contribuciones directas....		70.378.000
Impuestos indirectos y recursos eventuales....		47.884.707
Sello del Estado y servicios explotados por la administración....		82.840.903
Propiedades y derechos del Estado....		7.553.223
Estado....		34.753.540
Ingresos procedentes de Ultramar....		13.390.106
Recursos especiales del Tesoro....		1.400.000
Suman los ingresos....		258.200.479
COMPARACION.		
Importan los gastos....		263.005.296
Idem los ingresos....		258.200.479
Déficit....		4.804.817

Bases para que los registradores de la propiedad se encarguen de la liquidación y recaudación del derecho de traslaciones de dominio.

1.º El 30 de Junio de 1868 cesarán en sus cargos todos los liquidadores-recaudadores del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolos en sus funciones, desde 1.º de Julio siguiente, los registradores de la propiedad.

2.º Como liquidadores-recaudadores del referido impuesto, dependerán estos del ministerio de Hacienda, así como en el concepto de registradores continuarán dependiendo exclusivamente del de Gracia y Justicia.

Las funciones que desempeñen como liquidadores-recaudadores, se entenderán sin perjuicio del exacto cumplimiento de todos los deberes que les impone el cargo de registrador.

3.º La fianza que tienen prestada o que presten como registradores queda afectada a las responsabilidades que contraigan como liquidadores-recaudadores, sin perjuicio de las responsabilidades a que está afectada por la ley hipotecaria, las cuales se harán efectivas en su caso con arreglo a dicha ley.

4.º Percibirán el uno y medio por 100 sobre la cantidad que asientan los derechos de traslación que liquiden y recauden, el cual deberán pagar los contribuyentes al mismo tiempo y en la propia forma que el referido derecho. No podrán exigir bajo ningún concepto otros honorarios por todos sus trabajos relativos a la expresada liquidación y recaudación.

Solo en el caso de que, como liquidadores, libren certificaciones a solicitud de los interesados, percibirán por ellas los honorarios designados en los números 12 y 13 del arancel de los de los registradores que acompaña a la ley Hipotecaria.

5.º Se crea en cada administración de Hacienda pública una plaza de oficial letrado, a cuyo cargo estará necesariamente el negociado de traslaciones de dominio.

Igual circunstancia de letrados deberán tener el jefe y un oficial cuando menos del mismo negociado en la Dirección general de contribuciones.

Estos empleados tendrán la consideración y derechos que las leyes conceden a los periciales, y no podrán ser separados ni removidos sino por causa legalmente justificada.

Los oficiales letrados de las administraciones disfrutarán los sueldos anuales que a continuación se espresan:

En Madrid.... 4.400 escudos.

En las provincias de 1.ª clase.... 4.200

En las de segunda.... 4.000

En las de tercera.... 800

6.º El nombramiento de los oficiales letrados de las administraciones se verificará, previo concurso, a propuesta de un tribunal de examen que se designe, marcándose de antemano las circunstancias precisas para optar a ellas y demás que se concepten necesarias.

7.º Por el ministerio de Hacienda se determinarán los deberes de los liquidadores-recaudadores con sujeción a las anteriores bases, y por el de Gracia y Justicia, puesto de acuerdo con el primero, podrán modificarse las disposiciones contenidas en los artículos 245, 246, 247 y 248 de la ley Hipotecaria, poniéndolas en armonía con la presente.

NUMERO 1.º

Relación de las fuerzas navales que corresponden al presupuesto de la Península, para el año de 1868-69.

ATENCIÓNES GENERALES.—BUQUES BLINDADOS.

Fragatas.

Una de 34 cañones y 1.000 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 40 cañones y 1.000 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 21 cañones y 800 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 30 cañones y 800 caballos. En situación especial por 6 meses.

Una de 13 cañones y 800 caballos. En situación especial por 4 meses.

Corbeta.

Una de 6 cañones y 500 caballos. En situación especial por 12 meses.

BUQUES DE HÉLICE SIN BLINDAR.

Fragatas.

Una de 31 cañones y 800 caballos. Armada por 12 meses.

Dos de 48 cañones y 600 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 41 cañones y 500 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 32 cañones y 600 caballos. En situación especial por 12 meses.

Una de 25 cañones y 360 caballos. Por 12 meses en situación especial.

Una de 26 cañones y 360 caballos. En situación especial por 6 meses.

Corbeta.

Vna de 10 cañones y 300 caballos. Armada por 4 meses.

Goletas.

Una de 3 cañones y 130 caballos. Armada por 12 meses.

Una de 2 cañones y 80 caballos. Armada por 12 meses.

Una de 5 cañones y 160 caballos. Armada por 6 meses.

Una de 3 cañones y 120 caballos. Armada por 12 meses.

Trasportes

Uno de 1.300 toneladas y 300 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 800 toneladas y 120 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 600 toneladas y 90 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 600 toneladas y 120 caballos. Armado por 6 meses.

BUQUES DE RUEDA.

Vapores.

Uno de 14 cañones y 500 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 6 cañones y 350 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 6 cañones y 200 caballos. Armado por 12 meses.

Uno de 2 cañones y 150 caballos. Armado por 9 meses.

BUQUES-ESCUELAS.

Fragata de hélice.

Una de 51 cañones y 360 caballos. Escuela de guardias marinas y de quintos marineros. Armada por 12 meses, regulándose su consumo de carbón en sólo una cuarta parte.

Corbeta de vela.

Una de 30 cañones. Escuela de aprendices navales. Armada por 12 meses.

Fragata de vela.

Una de 28 cañones. Escuela de cabos de cañón. Armada por 12 meses.

Urcas de vela.

Una de 1.000 toneladas. Escuela de guardias marinas para navegación de altura. Armada por 12 meses.

TRANSPORTES DE VELA.

Urcas.

Una de 800 toneladas. Armada por 6 meses.

Una de 700 toneladas. Armada por 6 meses.

Místico.

Uno de 160 toneladas. Armado por 42 meses.

Pontón.

Uno, armado por seis meses.

NUMERO 2.º

Relación de las fuerzas destinadas al resguardo marítimo que corresponden al presupuesto de la Península para el año de 1868-69.

BUQUES DE HÉLICE.

Cinco goletas de 2 cañones y 80 caballos. Armadas

gun la frase vulgar, un sinnúmero de cuestiones y problemas a cual más interesantes para la vida y el porvenir de las naciones, este silencio, decimos, claramente hace ver que sólo el temor impide poner la mano en las cuestiones que están por resolver. Más es fuerza salir de este estado indefinido; es fuerza que lo desquiciado vuelva a su natural asiento; es indispensable que la incertidumbre tenga un término. ¿Cuál será este?

Reflexionemos un instante y profetice luego el que se crea con fuerzas para rasgar el velo de lo porvenir.

Nadie pone en duda que el Emperador de los franceses en cuya mano, diplomáticamente hablando, están concentrados todos los grandes asuntos de Europa, ha dado un nuevo matiz a su política desde que el gobierno de Florencia se presentó con su propia y verdadera faz.

El sobrino del primer Napoleón ha satisfecho, por lo pronto, las legítimas exigencias de los católicos declarándose campeón decidido del poder temporal del romano Pontífice, y volviendo la espalda a aquel nuevo reino que levantaron las bayonetas francesas sobre las ruinas de otros Estados mas dichosos. Esta actitud tomada por Napoleón III ha contenido por una parte los febriles impulsos de la *jóven Italia*, y por otra, la inminente ruptura de hostilidades con el enemigo natural del imperio francés, con Prusia.

De aquí han surgido tres cosas: la aversión de la Italia regenerada a su antiguo protector y el propósito de romper lanzas con él apenas se ofrezca una ocasión propicia; el desprecio de Bismark y su impopularidad en Prusia; la esperanza de los católicos en el trono que con tanta gloria ocuparon San Luis y Carlo Magno. Expliquemos brevemente estos hechos.

Que el gobierno italiano no quiere ya a Luis Napoleón; que anhela porque las circunstancias sean tales que puedan los vencidos de Custozza y de Mentana hacer frente con alguna probabilidad de éxito a su aliado de Magenta y Solferino, no hay para que demostrarlo; la conducta seguida últimamente por Victor Manuel, sus discursos siempre favorables a la corriente italiana; su intimidad con Rattazzi y su empeño constante en favorecer las tentativas contra Roma, denotan que solo una fuerza mayor hace que la Italia revolucionaria permanezca inactiva en lo que atañe a su sueño dorado. Podemos, por lo tanto, asegurar que Francia, el día en que estalle una guerra en el centro de Europa, se encontrará con un nuevo enemigo en aquella nación que ha sido su hechura. ¿Por qué? Solamente por haber adoptado el gobierno francés, en un momento peligroso, la política católica, la única salvadora y progresiva.

Pero en cambio de este mal, que no puede considerarse muy grave, Francia ha obtenido dos grandes resultados, que le serán provechosos cuando llegue la hora de dar una batalla en las orillas del Rin. Ha conseguido detener el brazo de Bismark, apercibido ya para la lucha, y por ende despojarle de su misma patria. Si Bismark no se atrevió a no creyó prudente romper las hostilidades con Francia con motivo de la cuestión de Luxemburgo, o tal vez Napoleón III, siempre hábil y cauteloso, prefirió desbaratar los planes bélicos del ministro prusiano a satisfacer el ansia popular con que los franceses deseaban ir hasta Berlín. Ello es que los prusianos, envalentonados con la victoria de Sadowa querían a todo trance aprovechar la cuestión de Luxemburgo para medir sus fuerzas con el imperio francés; y cuando vieron que el audaz ministro del Rey Guillermo plegaba su bandera ante el saludo de Luis Napoleón, juzgaronle menos digno de aplauso y aun poco fiel guardador de la idea prusiana.

Algo de esto aconteció también en el pueblo francés, que escitaba constantemente a su soberano a atravesar el Rin en alas de la victoria. Mas uno y otro pueblo esperaron nueva ocasión para encontrarse en el campo de batalla. Surgió el asunto de Roma, y el pueblo francés, siempre impresionable, olvidó completamente la cuestión prusiana y fijó toda su atención en los fusiles Chassepot que iban a estrenarse en las partidas de Garibaldi. Los católicos franceses volvieron los ojos agradecidos al imperial protector del soberano Pontífice: los indiferentes quedaron satisfechos, porque Francia acababa de dar una prueba de su influencia y de su poder en el mundo, tomando la defensa de una causa de la cual, no solamente Italia, sino la misma Prusia debía ser enemiga. Prusia no se movió; desdén, por el contrario, la alianza de Italia, porque Bismark no podía disgustar a los numerosos alemanes católicos con quienes necesariamente debe contar para dar cima a su colosal proyecto de reconstituir el antiguo imperio germánico bajo el Rey Guillermo.

De aquí resultó que Bismark concluyó de despopularizarse, porque mostró con doble claridad cuán impolítico fué en no aprovechar la cuestión de Luxemburgo para romper con Francia. Esta, por el contrario, robusteció su influencia, aun tanto debilitada por la catástrofe de Méjico y los asuntos de Prusia, y Napoleón III debió una vez más su poder a la política católica.

Así las cosas, sosegado y en silencio el mundo político, pero contenido en su seno las aspiraciones de Italia no satisfechas, el poder temporal no asegurado completamente, los proyectos de Prusia desvaneciéndose con lentitud, pero siempre contrarios a Francia, ¿qué debe hacer Napoleón III por su propio interés, por el de su patria y por el de la justicia y la paz verdadera?

El Emperador de los franceses no tiene delante de sí más que un camino que conduce al

triunfo, el mismo camino que le condujo al Trono. Practicar abierta y decididamente la política de Roma; unirse al Vaticano para rehacer la sociedad sobre la base de la justicia y del derecho; para captarse las simpatías de los católicos del Austria y de la Confederación del Sur, que de este modo serán rémora a los vastos planes de Bismark; y hasta para poner un dique a ese océano del Norte, que sólo espera que una mano abra las puertas de la Europa oriental para inundarla. ¿Quién sabe si esta mano podría ser la de Prusia?

No apelamos a los sentimientos íntimos del Emperador; no apelamos a sus creencias, sino a su propia utilidad. Piense que toca ya a su término en Europa la generación de la idea protestante; que la independencia de la razón proclamada por Lutero, modificada por Jansenio, practicada hasta el cinismo por Voltaire, y esparcida luego por el mundo bajo la forma revolucionaria, sólo tiene una órbita más que recorrer: la dictadura iniciada en la práctica por Napoleón I, pero no adoptada todavía como principio fundamental. Esa dictadura sería la mayor de las desgracias que pueden sobrevenir a Europa en las presentes circunstancias. Napoleón III tiene hoy en su mano el alejar esta desgracia. Haga que su imperio recuerde el imperio de Carlo-Magno y la monarquía de San Luis; incline la frente ante Roma para ensalzarse ante el mundo, y Europa se salva y Francia no queda oscurecida por la gloria de Prusia.

VALENTIN GÓMEZ.

Por el ministerio de Ultramar se publica en la Gaceta las líneas siguientes que hemos leído con verdadera pena:

«El gobernador superior civil de Filipinas, en comunicación fecha 6 de Diciembre de 1867, participa con el natural sentimiento la nueva calamidad producida en la provincia de Albay por un fuerte temporal ocurrido del 13 al 14 del anterior mes de Noviembre, que si bien originó menor número de desgracias personales que los que tuvieron lugar en Iloos y Abra últimamente, sus fatales efectos habrán de pesar durante largo tiempo sobre los habitantes todos de la citada provincia. El 12 soplaron rachas calientes del S. que produjeron desequilibrio en la temperatura de la atmósfera, pero sin que se hiciera presentir el próximo temporal hasta el 13, en que amaneció cerrado el horizonte con viento fuerte al N. O. y barómetro bajo. A las once de la mañana, hora de la creencia atmosférica, seguía bajando aquel, arreciando el viento y oscureciendo mas, y por la tarde el descenso de la columna barométrica aumentó en rapidez, volando el viento al O. y dejándose sentir fuertes rachas de temporal.

A las tres de la misma tarde, y cuando ya se hallaban prevenidos tanto los pueblos como los agentes de la administración, el viento era muy fuerte y el barómetro marcaba 29.60. Era de esperar que el viento rolarase al S. y que el baguio terminase en el segundo cuadrante; pero con gran sorpresa se observó que a las siete retrocedía al cuarto, lo cual obligó a que las familias que habitaban en los sitios bajos del distrito de Legaspi se retirasen de aquellos puntos que ofrecían inminente peligro. A las diez las rachas eran densísimas e imprimían a los anerosos un movimiento de oscilación de 15, 20 y 25 centímetros. El viento sopló al N. O. y poco después al N., y ya no fué posible salir a las calles, ni aun subir a las habitaciones altas. En dos horas cayeron enérgicos más de 10.000 casas, pereciendo entre sus escombros algunas personas; llegando el huracán a su mayor grado de intensidad a las dos de la madrugada del 14.

El vórtice del baguio, según las observaciones barométricas y la línea del destrozó ha pasado por el Sur de Camalig y por el centro de Albay. Daragay, Legaspi e islas de Sulá y Cagraray. Los barómetros en el estrecho de San Bernardino bajaron una pulgada 5 centímetros; hacia Quinobatan 95; por consecuencia, la zona que marca el centro del meteoro es una línea del N. O. al E. pasando por los pueblos mencionados, como lo indica el estado de la campaña arrasada en aquella faja de tierra.

Los efectos del huracán fueron desastrosos. En la Cabecera cayeron derribadas 702 casas. En Cagsana 3.500. En Camalig de 83 cabeceras quedaron 23 casas. En Legaspi hubo no sólo estragos causados por el viento, sino otros importantes producidos por el mar, que inundó las calles hasta una altura desconocida. Además, los buques surtos en la bahía de Sorsogon, los que hacen el cabotaje de Legaspi; y otros que se hallaban en Tabaco, Bacacay, etc., han sufrido considerables desperfectos, habiéndose perdido dos e ignorándose el paradero de un bergantín-goleta; siendo también incalculables las pérdidas ocasionadas en los caminos, campos e interior de las habitaciones.

El Gobernador superior civil hace constar que en medio de tan lúgubre cuadro ha brillado la caridad, pues los españoles europeos, los párrocos y los naturales acomodados han franqueado sus casas a los desvalidos, socorriendo con todo género de auxilios a los que en tan funesta noche perdieron sus albergues.

En otro lugar del periódico verán nuestros lectores el importante proyecto de ley de presupuestos presentado al Congreso por el Sr. Barzanallana. En él pide el Gobierno que se le autorice para vender los montes del Estado exceptuados de la desamortización por razones forestales; que se le autorice para modificar la legislación y tarifas por que se rige la contribución industrial y mercantil; que se le autorice para hacer reformas a fin de prevenir y evitar falsificaciones en los sellos de correos, giros y timbre; que se le autorice para adoptar las medidas oportunas a fin de que el papel sellado se use en todos los negocios de interés privado; que se le autorice para hacer las alteraciones que juzgue convenientes en las tarifas de confecciones de tabacos y en sus precios; que se le autorice para arreglar la cuestión de ferro-carriles, y finalmente, el Gobierno pide autorización para derogar todas las leyes especiales de los diversos servicios con el fin de hacer las bajas y economías que considere convenientes.

Esta simple enunciaci6n del proyecto basta para comprender su importancia y lo vasto de su esfera.

Sentimos no poder examinarlo detenidamente, y hacer las observaciones que nos sugiere, aunque a la verdad ellas de por sí saltan a la vista sin necesidad de examen detenido.

Segun un telegrama expedido por la agencia *Gaiand*, corria ayer por Paris el rumor de haberse firmado un tratado de alianza entre Francia y España relativamente a la cuestion romana.

La Reforma aboga calorosamente por la libertad de imprenta, apoyándose en la Constitucion del Estado, y pide que haya para sus enemigos la misma libertad que ella desea para sí.

La Reforma es lógica y fuerza es confesar que en este punto está completamente dentro de sus principios. La justicia exige que demos a cada cual lo suyo, y que reconozcamos la consecuencia allí donde la encontremos.

Pero nosotros, que nos preciamos tambien de lógicos y que acostumbramos a mirar con lástima a los que viven eternamente bajo el inmenso yugo del egoismo y del descreimiento, tenemos el deber de combatir esa libertad proclamada por La Reforma, como contraria al orden, a la justicia y a la verdad.

La Reforma no pone restricci6n a la libertad de la prensa: ha olvidado sin duda que casi todas las revoluciones modernas han sido hijas de la prensa libre. Nosotros, como ya hemos dicho en otra ocasi6n, deseamos la previa censura para que queden a salvo la religion y la moral: en todo lo demás, dese la libertad que se quiera; no seremos nosotros los que nos opongamos a ello.

Sin asombro, pero con profunda pena, leimos ayer en *El Imparcial* el siguiente artículo que transcribimos con título y todo.

Dice así el diario liberal:

«¡MUY BIEN! ¡MUY BIEN!

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL publica un notable artículo sobre la proposición LXXX del *Syllabus*, condenada como uno de los principales errores de nuestro siglo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL prueba con gran fuerza de lógica que se estraviaron ciertos hombres, que desandando llamarse a un mismo tiempo católicos y liberales, distinguen donde el Papa no ha distinguido, introducen sutilezas e interpretan lo que no necesita utilizarse ni interpretarse.

Es muy oportuno el siguiente recuerdo histórico de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«Habida, pues, consideraci6n a la índole de la censura del *Syllabus*, nosotros podemos repetir que por algunos de nuestros adversarios, por aquellos que llamaremos liberales ante todo, se trata de renovar enmenor escala las deplorables y tercas disputas con que se pretendió anular y desvanecer en el siglo XVII la condenaci6n de las cinco proposiciones de Jansenio. Sábido es que el doctor Arnaldo sostenia que las proposiciones censuradas por la Santa Sede no lo eran en el sentido del autor del *Augustinus*, sino en otro sentido que malamente se habia dado a sus palabras. ¿No hay algo de esto en el empeño con que los liberales a todo trance aseguran que el liberalismo no está censurado en el sentido en que entiende esta palabra tal ó cual escritor, tal ó cual personaje? ¿No se está en peligro de volver de esta manera a lo que en aquellos funestísimos tiempos y para eludir la condenaci6n de la Santa Sede, se llama distinción de hecho y distinción de derecho?»

El *Diario Español* copia y hace suyas las líneas de su colega.

Mayor franqueza no puede, pues, exigirse ni al *Diario*, ni al *Imparcial*.

Dice *El Universal*:

«Sólo un principio vemos consignado en el proyecto de ley presentado por el Gobierno al Congreso, que merece nuestra aprobaci6n: el que se refiere a que la instrucci6n primaria sea obligatoria.»

Y continúa *El Universal*:

«Ya es tiempo de que cese este estado de barbarie que nos iguala a los pueblos mas atrasados.»

La barbarie a que se refiere el diario progresista consiste en que «en los pueblos rurales, sobre todo, los padres emplean a los niños en las faenas del campo, y para explotar su trabajo abandonan el cultivo de su inteligencia.»

Los progresistas son tan amigos del pueblo, que despojan a los padres de los derechos naturales para colmarlos de derechos políticos.

Ya saben esos señores lo que se hacen. Sin la preparaci6n conveniente de la juventud, ¿qué efecto producirían sus predicaciones continuas?

Y sigue *El Universal*:

«Las exageraciones de los modernos heresiarcas, que no son otros que los neo-católicos, a la vez que hacen olvidar a los católicos, hacen olvidar a los católicos a los que en tan funesta noche perdieron sus albergues.»

Al oír hablar de heresiarcas, el diario progresista pide la palabra y exclama:

«Agrupe (EL PENSAMIENTO) los sueltos de *El Universal* con la maestría que nadie le podrá negar, y nos hará favor, pues verdán sus lectores que nunca nos contradicen; pero no diga que no somos amigos del pueblo.»

Y por sí la cosa no estaba clara, añade en otra parte:

«Dice el Sr. Tejado en *La Constancia*. «que la sociedad moderna, mirada en el conjunto de su historia, a partir desde la rebeli6n de Lutero, es una conspiraci6n permanente del racionalismo contra la fe, y se distingue por su tendencia teórica y práctica a secularizar la vida social toda entera, es decir, a separar de la autoridad y del influjo de la Iglesia católica la ciencia, la política, la economía, la familia y el Estado.»

Y en párrafo aparte prosigue:

«Bueno es vivir para ver. ¿Quién habia de decirnos que habíamos de encontrar en *La Constancia* de anoche una polémica con la *Revista mensual*? Pero nos parece que creyendo *La Constancia* lo que cree, hace mal en combatir con tal dureza a quien, en cierto modo, la presta indubitable servicios al discurrir como discurrir. Esa dureza contra nosotros, estimado colega, contra nosotros.»

Aun no ha concluido *El Universal*:

«Como cuántos muertos han llevado en hombros los redactores de EL PENSAMIENTO? Bien puede jurarse que uno solo: el del neo-católicismo, y ni aun ese se deciden a enterrar por caridad cristiana y por amor a la salud pública.»

Ese periódico ignora que si enterrar a los muertos es obra de misericordia, no lo es menos enseñar lo que son los progresistas a la poca gente que lo ignora todavía.

Anti-racional llama a EL PENSAMIENTO *El Universal*.

No lo decimos para que nuestros suscritores nos feliciten por ello, sino para que conste donde nos conviene mucho que no se olvide.

El antiguo fiscal de imprenta, Sr. Bautista Muñoz, ha sido declarado cesante.

Le ha reemplazado el Sr. Guzman, que empezó a desempeñar su cargo ayer tarde.

El Imparcial dice textualmente:

«Todos, ó casi todos los periódicos, adornan ayer con profusi6n de anuncios y gacetas su secci6n de fondo.»

El Español niega hoy que el gobierno florentino haya pasado al español nota alguna sobre el discurso de apertura.

Tambien es de *El Español* el párrafo siguiente:

«La prensa extranjera, ó al menos algunos periódicos, vienen insistiendo en dar a las palabras dirigidas por el señor duque de Valencia a los jefes y oficiales de uno de los regimientos destacados a Vicálvaro, un alcance y significaci6n que no tienen. Ya nos ocupamos en otro número de restablecer la verdad en este asunto; pero como parece haber pasado desapercibido, bueno será que digamos una vez más que el ministro de la Guerra, al dirigir su voz a los individuos del ejército, les inculca siempre los principios y reglas de conducta que deben servirles de norma, y que en la ocasi6n que se cita no les dijo que era preciso que se prepararan a combatir dignamente al lado de ejércitos extranjeros, sino que «les encarecía la necesidad de frecuentes ejercicios y maniobras, a fin de que adquirieran el grado de instrucci6n necesaria para justificar la confianza de los amigos y ser objeto de respeto para los enemigos.» Esto fué lo que dijo el señor duque, sin otra intenci6n ni pensamiento hostil de ninguna especie.»

El señor conde de Xiquena ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Estado, a juzgar por las siguientes líneas de *La Correspondencia*:

«Con el nombramiento del señor conde de Xiquena para la subsecretaría de Estado, queda vacante una secretaría del Congreso, pues este nombramiento le sujeta a reelecci6n.»

En la subasta verificada ayer en la direcci6n general de Artillería para la transformaci6n de cincuenta mil fusiles del sistema actual al moderno de Berdan, se presentaron varias proposiciones, habiéndose admitido la suscrita por los señores Caballero del Saz é Ibarzabal; en 75 rs. cada fusil. Este precio es más barato que el de los 50.000 fusiles anteriores.

Parece que anoche se reunió, con el objeto de constituirse, la comisi6n del Congreso que ha de examinar los presupuestos.

Ha llegado a esta corte con el objeto de tomar asiento en el Senado, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago.

Habita en la calle del Prado, núm. 18.

Dicese que la comisi6n facultativa nombrada para examinar los sistemas más perfectos de armas portátiles se fijará especialmente en los fusiles Chassepot, Fosbery, Remington y Peabody.

Parece que la comisi6n de gobierno interior del Congreso se propone hacer algunas economías.

Los derechos pasivos declarados por la junta del ramo durante el mes de Diciembre último, importaron 320.400 rs.

No se comprenden en esto las pensiones de Monte Pío ni las de esclaustrados.

Dice un periódico:

«Hoy, antes de la salida para Paris del Sr. Lavours, representante de la sociedad hullera y metalúrgica de Belmez, ha firmado con las dos compañías de Madrid a Zaragoza y Alicante, y de Ciudad-Real a Badajoz, un convenio por el cual resulta, además de otros beneficios para la industria española, la inapreciable ventaja de que la hulla denominada *tout venant* en la estaci6n de Madrid se venderá a raz6n de nueve reales por quintal, siempre que se tome el carbon por wagon completo.

Podemos, pues, dar la más completa enhorabuena a la industria española, puesto que dicho contrato debe regir, cuando menos, durante cinco años.»

Las alumnas matriculadas en las siete escuelas dominicales de esta corte ascienden a 12.000. La de Nuestra Señora del Carmen cuenta 4.035 alumnas, y de ellas han entrado en sorteo para los doctes 16. En la de San Vicente Ferrer las matriculadas son 1.797, habiendo entrado siete en sorteo para los doctes. La escuela de los Angeles tiene en sus listas 912, de las cuales 28 han entrado en sorteo con el mismo objeto. En la de la Purificaci6n no hay más que 60 matriculadas, y de ellas cuatro han entrado en sorteo. La más numerosa es la escuela de la Anunciaci6n, que tiene 4.104 alumnas, y de ellas 23 han figurado en suerte para cinco doctes. Tambien está muy poblada la escuela de San José, donde hay 3.000 matriculadas, habiendo entrado en sorteo 18 alumnas. Por último, la de la Santísima Trinidad da enseñaanza a 300 jóvenes, habiendo entrado 10 en sorteo para los doctes.

Damos estos guarismos con viva satisfacci6n, deseando que estas escuelas se generalicen en todas las grandes poblaciones.

Ayer tarde se dió cuenta al Congreso de haber nombrado la comisi6n de la deuda presidente al Sr. Ariztizabal y secretario al Sr. Herreros.

CORREO DE HOY.

Segun dice *La Unidad Católica*, el *Diritto Cattolico* de Modena es el periódico que mandó a la Santa Sede una diputaci6n con el objeto de recibir instrucciones sobre lo que los católicos deben hacer en las elecciones para el Parlamento de Florencia.

La Cámara popular de lo que se llama Italia ha aprobado por 203 votos contra 111 el ejercicio provisional del presupuesto. El general Menabrea evitó entrar, durante la discusi6n de dicho ejercicio, en el terreno político, y declaró que la situa-

ci6n financiera en que se halla el reino debía dominar todas las demas preocupaciones.

Segun dice un telegrama que desde Florencia dirigen a la *Presse*, el general Lamarmora ha escrito a sus electores una carta manifestándoles que la península puede contentarse con que Roma sea italiana y capital de honor de Italia, y no insistir en querer hacer absoluta y radicalmente capitativa efectiva del reino.

Le Courrier francais anuncia en lugar preferente que Mazzini, restablecido por completo de la enfermedad que acaba de padecer, ha vuelto a Londres.

A juzgar por las cartas que a varios periódicos extranjeros escriben de Viena, la delegaci6n húngara se mantiene en una actitud reservada y evita escrupulosamente alternar con la delegaci6n cisleltiana, a fin de conservar intacta, hasta en los menores detalles, la existencia individual de Hungría.

La Correspondencia del Nord Este refiere que los húngaros han dado además el significativo paso de invitar a los polacos pertenecientes a la delegaci6n cisleltiana a asistir, como si fuesen socios, a sus reuniones. Los polacos han aceptado la invitaci6n.

Leemos en *La France*:

«La exactitud de las palabras atribuidas al Rey de Prusia en contestaci6n a un mensaje de los católicos prusianos, ha sido alterada por diferentes periódicos. El *Monitor prusiano* acaba de publicar el texto de esta alocuci6n. El pensamiento político no es el que se habia dicho. El Rey declara que «continuará haciendo esfuerzos para proteger, siempre que se ofrezca ocasi6n, el interés que los súbditos católicos tienen en la dignidad e independencia del Papa.»

Si las noticias de la *Correspondencia* rusa son exactas, en breve principiarán los trabajos para la construcci6n del camino de hierro que debe unir a Finlandia con San Petersburgo; solamente existe hoy la cuesti6n de si los rails deben atravesar los montes Ourals, ó pasar por encima de ellos. A un periódico imperialista de París le parece que la realizaci6n de estos gigantescos trabajos llevan envuelta la transformaci6n moral, política y social de Prusia.

En Cork ha habido una pequeña refriega entre soldados ingleses y varios fenianos. Estos últimos huyeron. No hubo desgracias en ninguno de ambos campos.

Anuncia el *Times* que el proyecto de empréstito francés de 7.600.000 libras esterlinas ha producido en la Bolsa de Londres una impresi6n favorable.

Las noticias que tenemos hoy acerca de la insurrecci6n cretense son contradictorias. Mientras los periódicos griegos hablan de rudos combates sostenidos en Sakos y Zourva, y en los cuales salieron victoriosos los cantantes, las correspondencias de Constantinopla hablan de la pacificaci6n de la isla, de la nueva organizaci6n de Creta y de la próxima vuelta del grandvizir.

ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
(Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 29. Florencia 29.—«La *Correspondencia Italiana* sostiene que han mediado explicaciones entre los Gobiernos de Florencia y de Madrid, añadiendo que estas han sido satisfactorias.

Idem, 30 (por la noche).

Mr. Thiers ha hablado en el Cuerpo legislativo, y dijo, que la libertad de imprenta era la mas necesaria de todas las libertades. Es preciso, en su concepto, aceptar esta libertad regularizándola.

«La Patrie» dice que debe regresar a Breve la mitad del cuerpo expedicionario a Roma, quedando solo una divisi6n en territorio pontificio.

Idem, 31.

El ministro del Interior ha manifestado en el Cuerpo legislativo, que la ley sobre imprenta realiza las promesas del 19 de Enero.

Florencia, 30.

La proposici6n dirigida a suprimir el ministerio de Agricultura ha sido desechada.

NOTICIAS GENERALES.

Há fallecido D. Joaquín de Riva, síndico general del valle de Andorra. R. I. P.

La congregaci6n del Sagrado Coraz6n de Jesús, en la iglesia parroquial de San Marcos, tendrá sus acostumbrados ejercicios mensuales el domingo día 2 de febrero próximo.

El señor ministro de Marina está ya muy aliviado de la ligera indisposici6n que le ha aquejado estos días, segun refiere un periódico.

Ha fallecido en Cebú (Filipinas) el señor D. Manuel Rodríguez Fito, brigadier gobernador de Visayas, a consecuencia de una enfermedad del corazon. Las exequias de cuerpo presente se hicieron con toda solemnidad, asistiendo a ellas el respetable Prelado diocesano.

Ayer mañana fué auxiliado en la casa de socorro de la plazuela del Progreso y de allí trasladado al hospital General, un hombre gravemente herido en la cabeza.

Parece que la herida fué casual.

A continuaci6n verán nuestros lectores la lista de los números mayores que han salido premiados en el último sorteo:

12702	40000	Madrid.
36522	20000	Madrid.
17140	8009	Madrid.
19998	2000	Barbastro.
27320	2000	Alberche.
4101	2000	Almendarez.
4533	2000	Rivadeo.
29148	2000	Sevilla.
41338	2000	Málaga.
1882	2000	
8832	1000	San Andrés de Palar.
14915	1000	Sevilla.
38514	1000	Madrid.
28532	1000	
17457	1000	
17895	1000	
3183	1000	Burgos.
22835	1000	
3871	1000	
34676	1000	

INTERESANTE A LOS PADRES DE FAMILIA.

Un caballero, monárquico religioso, administrador de rentas cesante, que vive calle del Soldado, núm. 23, cuarto segundo derecha núm. 2, con los conocimientos e instrucci6n necesaria por sus estudios de latinidad, filosofía, historia general y particular de España, geografía universal, escritura, contabilidad y partida doble, ha dispuesto dar lecciones, acudiendo a las casas a las horas que convenga para la enseñaanza de algunas de estas materias.

Tambien podría ocuparse, como secretario particular ó encargado de una casa, como administrador, mayordomo, apoderado, etc., etc.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.
Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Enero de 1868.

Se abrió á las tres, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.
El Congreso quedó enterado de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia, remitiendo los ejemplares originales de las leyes sancionadas por S. M. sobre organización de la Guardia rural y concediendo un crédito para transformar 100,000 fusiles en el sistema de carga por la recámara.
Una y otra ley quedaron publicadas como tales en el Congreso.

Proyectos presentados por el Gobierno.
El señor ministro de Hacienda ocupó la tribuna y leyó dos Reales decretos en virtud de los cuales le autorizaba S. M.:

Primero. Para presentar un proyecto de ley autorizando al Banco de España para emitir parte de su capital social en la adquisición de Deuda consolidada y diferida.

Segundo. Para presentar los presupuestos generales del Estado correspondientes al año económico de 1868 á 1869.

El Sr. PRESIDENTE: El señor secretario puede leer estos proyectos.

El señor secretario Díaz Agero leyó el proyecto relativo al Banco de España.

El Sr. PRESIDENTE: Este proyecto se imprimirá y señalará día para su discusión.

El señor secretario Díaz Agero leyó el proyecto de ley de presupuestos, con el preámbulo, resúmenes y estados que le acompañan.

El Sr. PRESIDENTE: Este proyecto de ley pasará á la comisión de presupuestos.

Las comisiones tienen pendientes de dictamen el proyecto de ley sobre nuevas atribuciones á los jueces de paz, el proyecto de ley sobre vagancia, el proyecto en que se concede una subvención á la empresa del canal de Tamarit, y el relativo al aprovechamiento de las aguas de los ríos Guadalquivir y Lozoya, que se han de aplicar al canal de Isabel II. Estos son los proyectos que hay pendientes.

Además ha dado lectura de su dictamen la comisión de Cuentas sobre las generales del Estado relativas al año 1867. Esto es lo único que puede discutirse en la próxima sesión, que, si al Congreso le parece, se celebrará el lunes, y en ella apoyará el Sr. Polo su proposición acerca de la reforma de la ley electoral.

El Sr. ministro de HACIENDA: Desearia, señor Presidente, que en la próxima reunión del Congreso se procediese también á nombrar una comisión que estudie, tan detenidamente como la importancia del asunto lo requiere, el proyecto de ley que he tenido la honra de presentar á las Cortes modificando la actual situación del Banco de España.

El Sr. PRESIDENTE: Se va á consultar al Congreso sobre la propuesta del señor ministro.

Consultado, el Congreso estuvo por la afirmativa.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: dictamen de la comisión de Cuentas, proposición del Sr. Polo, y nombramiento de la comisión que ha de entender en el proyecto relativo al Banco de España.

Se levanta la sesión.
Eran las cuatro.

VARIEDADES.

CAMINO DE LA ALDEA (1).

Me complazco en mirar desde mi ventana las montañas de occidente.

Mi pensamiento va más allá que mis ojos: va por un bonito valle que está al fin de la llanura y llega á una aldea que está al fin del valle. Allí se detiene gritando:

—Ven, ven, que unos corazones de oro te esperan en estas pobres casas donde por todas partes penetran el viento y la lluvia.

El cielo está sereno y las gentes que pasan por bajo de mi ventana dicen:

—¿Qué tiempo tan templado tenemos!
Pero yo siento como frío y me decido á dar un paseo para entrar en calor.

(1) Este capítulo es la segunda parte del titulado «Calor de los corazones», que ya conocen nuestros lectores.

¿Por qué siento frío en mi casa si todos dicen que la temperatura es templada y mi casa está abrigada con cristales, alfombras y estufas? Sea por lo que sea, es lo cierto que yo siento como frío...

Al salir á la calle no alto la vista al balcón porque está tarde un ángel de tres años no saca la manita por entre los balaustrados para despedirme. Andando, andando, sin pensar que me alejo mucho de la villa, llego al fin de la llanura del ocaso.

El viento de la tarde trae por el valle abajo vagos rumores. No sé si son toques de campanas, ó voces de aldeanos, ó cantares de carboneros, ó sonido de esquilas, ó ruido de tolvas de molino, ó canto de carros (1) ó ladridos de perros, ó balidos de ovejas, pero sé que muchas veces él esos vagos rumores en los serenos tiempos de mi infancia.

Y me paro un momento á pensar si seguiré por el valle arriba ó volveré á cruzar la llanura caminando hacia el oriente; pero me digo mirando hacia la lejana villa:

—No importa que mi hogar esté esta noche mas solitario aun que en la pasada, que en él nadie piensa en mí, y si torno á buscarle, no he de oír, al acercarme á él, la vocería del ángel de tres años que otras noches me llamaba desde el balcón donde esperaba mi vuelta. (2)

Y tomo por el valle arriba cuando los últimos rayos del sol alegran tristemente las cimas de los montes.

No hay para mí camino triste ni penoso. Llámese camino de la aldea ó camino de la vida: al fin del primero, está el hogar de mi infancia; al fin del segundo, está el cielo, y al fin de los dos, me esperan amigos muy queridos!

¿Qué importa, Señor, que me hayas dado corazón para sentir si me has dado fe para esperar!

Sigo por el valle arriba, y á cada paso encuentro rostros que me sonríen y bocas que pronuncian cariñosamente mi nombre. ¡Qué dulce es vivir en la patria! Todos estos valles y estas montañas me parecen el hogar de mis padres que se ha ido ensanchando, ensanchando... y todas estas gentes me parecen mis hermanos que se han ido multiplicando, multiplicando...

¡Madrid! ¡veinticinco años he sido en ti forastero. El último día que crecí tus calles nadie me sonrió. Si, lo que Dios no quiera, necesito alguna vez andar por donde nadie me conozca, ¡con qué placer volveré á cruzarlas!

Ese aldeano que guía una pareja de bueyes dirigiéndose hacia mi aldea, me convida afectuosamente á hacer el resto de mi jornada en su carro. ¿Qué títulos tengo á su benevolencia? Oigámosle, que él mismo nos lo va á decir.

¿Con que se va á dar una vueltecita por la aldea, eh? Por lo visto, Vd. no la ha perdido la ley. Caramba, vale más eso en el hombre que los tesoros del mundo. Bajo aquellos frescos que hay detrás de la iglesia tiene Vd. enterrada su madre, como yo la mía. ¡Buen par de bribones estaríamos los dos si olvidásemos eso!

El carretero no tiene buenas explicaciones, pero tiene buen corazón. ¡Envidiable, Demóstenes y Cicerones!

Una muchacha de sonrosadas mejillas y largas trenzas de pelo, viene sentada sobre el saco de harina que conduce su borriquito, y se detiene á saludarme y ofrecerme un racimo de uvas de las que lleva en el delantal. ¿Por qué tan obsequiosa conmigo? También ella nos lo dirá.

Anle Vd., tome Vd. un racimito, siquiera por los atracones de fruta que me tengo dados en su huerta... Cuando yo era niño nunca iba allá por el zurrón (3) sin que su madre de Vd., que esté en gloria, me mandase subir á los frutales.

(1) Llámase canto al agudo chirrido de las carreteras del país, que se oye á grandes distancias.

(2) Como se desprende de su contexto, este capítulo se escribió, en efecto, hallándose ausente la familia del autor.

(3) El zurrón es la porción de grano que se manda al molino para el gasto de la semana.

Y tomo el racimo, porque me parece que muchos años há me autorizó mi madre á tomarle.

Sigo mi camino, y un carbonero que parte leña en la arboleda contigua, sale á mi encuentro con el objeto de ofrecerme su pipa para que encienda el cigarro que llevo sin encender en la boca.

—Siento, le digo, que se moleste Vd...
—¿Qué molestia ni qué niño muerto! Uno es un pobre bolonio que no sabe tratar con los caballeros; pero que demonche, Vd. disimulará, porque al fin nos hemos bautizado en una misma pipa.

Me mano estrecha la del carbonero á quien le apaga la pipa una lágrima.

El olor á tierra quemada que baja de las laderas del valle donde los labradores cuecen roturas y los carboneros cuecen carbon, es para mí delicioso, no sé si porque es olor de tierra quemada, ó porque es olor de la infancia.

El humo que desciende por las arboledas forma una blanca nubecilla sobre el río que corre por el fondo del valle, medio oculto por las enramadas que se tienden sobre él desde ambas orillas. La tarde es apacible y serena como mi corazón, donde á las tempestades de la adolescencia, han sucedido las calmas de la edad viril.

Unas muchachas vendían en una viña que se extiende por la linder de un castañar, á la parte arriba del camino, y unos muchachos echaban castañas subidos en los castaños.

Muchachos y muchachos cantan y rien. Ah! en su corazón no rugen las tormentas que han rugido en el corazón de los que hemos pasado la juventud en las ciudades!

Oculto bajo una mata de borotas que crece en la careaba de la viña, me paro á escuchar los cantares de vendimiadoras y echadores.

Un echador canta con fresco y sentido acento:
Una heredad en un bosque,
y una casa en la heredad,
y en la casa pan y amor,
¡Jesús, ¡qué felicidad!

Y á ese canto responde inmediatamente este otro de una vendimiadora:

Madre, quiero que me cases
en los montes de Vizcaya,
que en los montes está el cielo
más cerca que en tierra llana.

Sin ser muy diestro en penetrar los misterios de corazón humano, penetré rápidamente lo que en aquel instante pasa en el corazón de la vendimiadora. ¿Qué poema de amor y felicidad ha sido en un instante la inocente aldeana en el paraíso que acababa de mostrar á sus ojos el echador, cuando de repente invoca el nombre de su madre para pedir á esta que la case en los montes de Vizcaya? ¡Ah! si el pudor la hubiese dispensado de hipérboles, el cantar de la vendimiadora no hubiera sido aquel, no, que hubiera sido este ú otro que dijese lo mismo:

Madre quiero que me cases
En los montes de Vizcaya,
Porque en esos montes vive
El que ha cantado esa canita (1).

Un joven que lleva la chaqueta al hombro me alcanza mientras yo escucho las canciones de vendimiadoras y echadores, y continuamos juntos el camino comiendo cada cual un dorado racimo de uvas que tomamos de las que, así que nos ven, se apresuran á ofrecernos las vendimiadoras, para las cuales no soy yo persona extraña, pues me encuentro con que las que no son sobrinas mías son hijas de los compañeros de mi infancia.

El muchacho de la chaqueta al hombro es de mi aldea, donde se ha casado hace algunos meses.

—¿Vienes de Bilbao? le pregunto.

—No señor. Estoy trabajando en la ferrería del Desierto, y como en toda la semana voy á aque-lla pobre, todos los sábados como hoy, vengo para pasar el domingo en la aldea.

—¿Pero cuando hace mal tiempo no vendrás?

—Aunque caigan rayos y centellas. Ya vé usted, aquella pobre está soñando toda la semana con mi venida.

—¿Y á tí te sucederá lo mismo; ¿no es verdad?

(1) Canta, lo mismo que cantar.

—Pues es claro. Pensando en lo que aquella pobre se va á alegrar al verme llegar el sábado me paso la semana sin sentir y maldito lo que me causa el trabajo.

—Pues tu mujer no se acordará menos de ti.

—Aquella pobre todo el día está hablando de mí en casa. No, si fuera cierto que le cantan á uno los oídos cuando alguno se acuerda de nosotros...

—Entonces no traerian ahora mala música los tuyos.

—De seguro. Y tambien los de Vd.

Ambos guardamos silencio pensando en los que piensan en nosotros.

—¿Qué delicioso, digo yo, es caminar á esta hora, en una de esas hermosas tardes de otoño, por un vallecito como éste!

—Y mas cuando sabemos que donde acaba el valle empieza nuestra aldea, y donde empieza nuestra aldea salen á encontrarnos los que nos quieren, como sale todas las noches aquella pobre....

Hablando, hablando, llegamos ya al término del valle que desemboca en la hermosa llanura donde se extiende nuestra aldea.

Subimos una cañastecilla que termina en una colina cubierta de árboles, desde donde se ve la aldea cuyas primeras casas están á medio tiro de bala, y nos paramos al pie de un árbol á contemplar la aldea.

La vida de los campos se va reconcentrando en los hogares que llaman cariñosamente á su seno á los moradores de la aldea. Ya de cada hogar se alza una blanca nubecilla de humo, porque en cada hogar hay una madre de familia que aviva el fuego y prepara la cena para que encuentren calor y alimento su marido y sus hijos. Y aquella nubecilla regocija y entenece á los que desde lejos la contemplan, porque les dice que allí hay alguien que piensa en ellos.

La vida del hogar es vida de descanso y amor. Porque al acercarse el instante de tornar á ella se alegran los moradores de la aldea. Prorumpen en gritos de alegría los niños que bajan del monte ó vienen de los campos conduciendo el ganado á los establos; cantan las muchachas que con la herrada á la cabeza vienen de la fuente del castañar, y rien y charlan alegremente los jóvenes y los viejos que con la pipa en la boca y las tayas ó la azada al hombro vienen por las estradas á través de las heredades.

Las campanas de la aldea tocan á la oración, y de repente todo calla; gritos, cantares, risas y conversaciones, porque los pensamientos se apartan de la tierra para remontarse al cielo.

Mi compañero y yo callamos tambien y descubrimos la cabeza, y rezamos las Ave-Marias.

Yo, que á pesar de los pesares tengo mis resabios de cortesano, no rezo con tanta devoción como el joven de la chaqueta al hombro, porque en vez de pensar sólo en Dios como mi compañero, pienso en Dios y en la devoción con que más de cuatro amigos míos rezarían sintiendo lo que nosotros sentimos.

Al continuar nuestro camino, vemos que una porción de personas salen á nuestro encuentro.

—Apuesto, dijo mi compañero, que viene ahí aquella pobre.

Y al verle apretar el paso, le aprieto tambien, y un instante despues nos reunimos con los que salen á encontrarnos.

Angel mio de tres años, no estás tú entre los que salen á encontrarme; pero si alguna vez he podido creer compensada tu ausencia, esa vez es esta noche.

—Hijo, ponte esa chaqueta que se ha levantado un aire muy frío, dice su mujer á mi compañero.

—¿Qué ha de hacer friol replica el muchacho. ¿No es verdad, D. Antonio, que hace calor?

—¡Vaya si le hace! contesto. Lo que es yo, cuando salí de casa, tenía como frío, pero ahora estoy sudando.

Vidrieros y tapiceros y estufistas, eh, largo de

mi casa con vuestras invenciones que nos calientan por fuera y nos dejan helar por dentro!

ANTONIO DE TRUERA.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Nolasco, fundador. SANTO DE MAÑANA. San Ignacio, Obispo y mártir, Santa Brígida, virgen, y San Cecilio, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Carmelitas Maravillas, donde dará principio la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora su excelsa titular. Á las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Mariano Gaspar, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado y predicará por la tarde sobre la caridad con el prójimo D. Pedro Palomeque.

En la parroquia de San Luis comienza la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto. Todas las tardes á las cuatro se comenzarán los ejercicios y hoy dirá el sermón D. Manuel de Juan y Perez.

En la iglesia de San Juan de Dios continúa por la noche la novena de la Virgen de la Candelaria, y dirá el sermón el P. Cipriano Tornios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de San Cecilio, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de San Julian.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 30 de Enero de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-45, 30, 35, 25 y 30; 35-30, 40, 55, 45 y 35 pequeños; á plazo, 35-30 fin cor. vol.; 35-50, 35, 50, 55, 60 y 55 fin prox. vol.; 36-29 pri. 50 c. fin prox. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-60 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-70, 34-00, 36 y 70; 33-70 pequeños; á plazo, 33-95 y 85 fin prox. vol.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 16-00 d.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 25-35 d.

Sisas del Ayuntamiento de Madrid, int. 2 1/2 por 100; no publicado, 37-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50 d.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado, 88-75 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 93-00.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 92-50 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 77-00.

Idem, id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-50.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 101-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 67-25 y 60.

Idem id. de 20,000 rs., publicado, 67-00.

Acciones del Banco de España, no publicado 140-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-45 d.

París á 8 días vista, 5-45 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 28 de Enero.—Consolidados, 93.

París 28 de Enero.—Interior español, 33 7/8.—Diferido, 33-90.

MADRID, 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.
Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. Tambien se emplea con feliz éxito para la curación de las pelipisaduras y opresiones nerfiosas, del asma, de las cataratas crónicas, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.
Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 46.

POMADA FONTAINE MALADIES de la PEAU

Preconizada por los mas célebres médicos de Europa, para curar prontamente los ENPEINES y la mayor parte de las enfermedades de la piel reputadas incurables.—El bote 2 fr. en España 10 rs.
ESENCIA DE ZARZAPARILLA ROJA ALCALINA, depurativo refrescante muy superior á toda otra esencia de zarzaparilla en las enfermedades de la piel.—En frasco 5 fr. en España 21 rs.
ESENCIA DE ZARZAPARILLA ROJA IODADA, El frasco 5 fr. en España 21 rs.
SAL VEGETAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr. en España 6 rs.
En París Farmacia Fontaine. TARIN sucesor, Place des Petits Pères n.º 9.—EN MADRID, por mayor, en las principales farmacias.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resultado de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colorado pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.
Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 46.

Depositarios en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miguel, calle del Arenal, 4 y 6. En provincias en las principales farmacias.

(A.)

Por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña. En provincias en las principales farmacias.

NO MAS CALVICIE.

A.éite específico fabricado por el mismo

Dr. MAX OLDENDORFF,

para hacer renacer el cabello é impedir su caída mas intensa en algunos dias.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo.
(A.—2,620.)

NOUE VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París.
Cinturas para ginetes. (A.)

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidos y recomendados por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos para la curación de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosfitos de sosa, de cal y de hierro, y las pildoras de quinina y de manganeso, preparadas por Mr. SWANN, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, París.
—Se debe reconocer como auténtico hipofosfito del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de monsieur SWANN.

Precio del frasco en París: 4 francos.
Deposito en Madrid: laboratorio de los Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña. Precio, 22 reales.
(A. 2,525.)

HYDROCLYSE

La nueva géringera lavativa e inyecciones á chorro continuo, el único sin émbolo ni resortes y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las mas bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de los chis-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jouy, París. Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.
(A. 2569.)

VIDA DE SU SANTIDAD EL PAPA PIO IX.

Nueva biografía anecdótica y popular. Precio es interesante libro para todos los católicos.
Se vende á 4 rs. en Madrid en las principales librerías. (Núm. 579.—5 G.—4P.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

Estas pildoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo mas eficaz y mas saludable. Tomanse ya en ayunas ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Kouvere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título se acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con sus gran eco- nomía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las refrajes, jarabes para postres, vinagres y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de cromolitografía. Frasco por el correo, 12 rs.

Dirigir como valor sellos de correo á la Agencia Franco-Española, antes Exposicion Extranjera, en Madrid, 31, calle del Sordo.

(A.)

LA PREDICACION POPULAR,